

Año XIV
Edición en Español
23 de julio de 2005

el **S e m a n a r i o**

Publicación
gratuita

de **B e r a z a t e g u i**

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Número 624

TERCER MILENIO

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

SUBLIMINALES

los mensajes del diablo

INTRODUCCIÓN

por Pedro Romano

Nuestra mente ha sido dotada de una defensa maravillosa contra todo lo exterior a ella. El cerebro humano sólo deja ingresar la información previamente analizada y que, según sus convicciones y capacidades, es inofensiva o útil a la persona. Pero, ¿que pasaría si se pudiera introducir información al cerebro, pasando por debajo de las barreras de seguridad del mismo? Esto se preguntaron los "inventores" de la publicidad subliminal y lo llevaron a la práctica con experimentos cada vez más atrevidos. Se podría argumentar que nadie nos puede obligar a realizar actos en contra de nuestros principios morales o religiosos, pero ¿si nos engañan? Supongamos que una mujer permite ser hipnotizada y el hipnotizador desea convencerla de que se desnude en público. Según sus convicciones, se negará si ella considera que es un acto inmoral y su voluntad se sobrepondrá a la del hipnotizador. Pero, si previamente se le dice que se encuentra en el baño de su casa y va a ducharse, su cerebro no verá nada de malo en sacarse la ropa, pues es natural que así sea en esas circunstancias. De esta forma, el hipnotizador, con un engaño, logra su objetivo y la víctima cae sin darse cuenta en la trampa. Esto es algo parecido a la dominación de la mente (lavado de cere-

bro) que realizan los mensajes subliminales en las personas. Actúan por debajo de las defensas normales (*sub*=debajo) introducen ideas incorrectas en la mente y modifican la conducta del que los recibe, si este no está debidamente advertido.

Originariamente, el sistema se utilizaba para incrementar las ventas, sugiriendo productos o creando necesidades falsas en los consumidores con palabras, sonidos o imágenes. En la actualidad, estas mismas armas se usan para dominar todas las decisiones de los posibles destinatarios, desde una simple compra hasta una decisión política.

Decir que esto es sólo un invento es producto de la ignorancia, la desinformación o el trabajo mismo de los subliminales. Si nos ponemos en lugar de los que los preparan, nos daremos cuenta de que lo primero es introducir en la gente la idea de que el efecto subliminal no existe. Una vez logrado esto, se podría inculcar cualquier pensamiento porque nadie se defiende de algo que no existe, engañándonos como la mujer que se desnuda creyendo que está sola en su baño.

Recuerdo ahora los primeros subliminales de **XUXA** en sus canciones en las cuales se oía: "Ven a bailar con Xuxa, inocente... ". Quizá aquí nos encontremos con lo peor, los mensajes dirigidos a los niños, como lo sigue realizando **PIÑÓN FIJO**, a los pies del cual los mayores llevan almas inocentes que son el futuro de la Humanidad para que, entre canciones y bailes, les programe una vida sin moral y sin Dios.

Continuará

Retiro Espiritual

Domingo 31 de Julio

a las 9:00 horas

El Sagrado Corazón de Jesús

Inscripción gratuita

4-256-8846

o personalmente en el Santuario



¿MOMIAS O SANTOS? VI

La misteriosa fragancia que se notó sobre el cuerpo de Santa Teresa Margarita del Sagrado Corazón, se encontró también en todos los objetos que ella había usado durante su vida. Similarmente, la dulzura del aroma sobre el cuerpo de Santa Lucía de Narni se quedaba en todos los objetos con que reverentemente tocaron la reliquia durante su exposición durante cuatro años después de su muerte.

El olor que frecuentemente se notaba alrededor del cuerpo de Santa Teresa durante su vida fue notado también durante muchas exhumaciones y traslaciones de su cuerpo y fue sentido por las hermanas de su convento en Alba de Tormes durante la última exhumación de su cuerpo en 1914, más de trescientos treinta años después de su muerte. El cuerpo de Santa Rita de Cascia está también fragante después de más de quinientos años. El perfume que se sintió en el cuerpo de San Vicente Pallotti al momento de su muerte persistió por un mes en el cuarto en que falleció, a pesar de que se encontraba abierta la ventana. Similar es el caso de San Juan de Dios, excepto que la fragancia que permaneció en el cuarto de su muerte por varios días, volvía allí durante muchos años en cada sábado, el día en que ocurrió su fallecimiento.

Como antes comentáramos, los cuerpos de las momias naturales son duros y rígidos. Contrastando, debemos observar que muchos, sino la mayoría de los incorruptibles nunca experimentaron rigidez cadavérica y estuvieron flexibles por gran cantidad de años después de sus muertes, permaneciendo muchos de ellos flexibles tras el lapso de varias centurias. Esta excepción a la norma general, que comienza con la rigidización de los miembros unas pocas horas después de la muerte, fue observada en los casos del Beato Alfonso de Orozco, cuyo cuerpo estaba flexible doce años después de su muerte; San Andrés Bobola, por cuarenta años, y Santa Catalina Labouré, por cincuenta y siete años. El cuerpo de Santa Catalina de Bologna estaba tan flexible doce años después de su muerte que pudo ser colocado en posición sentada, forma en que aún puede vérsela. El cuerpo de la Beata Eustoquia Calafato también fue colocado en la misma posición ciento cincuenta años después de su muerte. El cuerpo de San Juan de la Cruz, quien murió en 1591, todavía está perfectamente suave, como también el de Santa Clara de Montefalco.

Otra condición que desafía las explicaciones es la emanación de sangre fresca que procede de una buena cantidad de estos cuerpos muchos años después de su muerte. Este prodigio es cuidadosamente analizado por el Padre Herbert Thurston en *El fenómeno físico del misticismo*, en donde el lector encontrará interesantes detalles. Este espectáculo fue observado ochenta años después de la muerte de San Hugo de Lincoln, cuando se separó la cabe-

za del cuello. Nueve meses después de la muerte de San Juan de la Cruz, fluyó sangre fresca de la herida resultante de un dedo amputado.

Durante la exhibición solemne del cuerpo de San Bernardino de Siena, que duró veintiséis días después de su muerte, una cantidad de brillante sangre roja salió por su nariz durante el día veinticuatro, como observó y registró San Juan de Capistrano. Durante el examen médico del cuerpo de San Francisco Javier un año y medio después de su muerte, uno de los médicos insertó su dedo en una herida del cuerpo y lo retiró con sangre, la cual, como declaró, estaba “fresca y limpia”. La herida mortal sobre la frente de San Josafat sangró veintisiete años después de su muerte. Cuarenta y tres años después del fallecimiento de San Germán de Pibrac, mientras unos trabajadores preparaban la tumba para otro ocupante, una herramienta que estaban utilizando se resbaló y dañó la nariz del santo, haciéndola sangrar. Y finalmente, cuarenta años después de la muerte de San Nicolás de Tolentino, un hermano lego separó secretamente los brazos de la reliquia. Fue encontrado y seriamente reprendido cuando un copioso flujo de sangre señaló el acto sacrílego. Se ha visto fluir sangre copiosamente de los dos brazos en muchas ocasiones durante los siguientes cuatrocientos años, suceso que fue aceptado como milagroso por el Papa Benedicto XIV. Aunque no contribuyó en nada a la preservación de estas reliquias, la aparición de luz en los cuerpos y tumbas de algunos de estos santos señaló, donde se encontraba, el don celestial allí otorgado.

Continuará



RESUMEN:

Un sacerdote es aparentemente poseído y sus fieles buscan la forma de liberarlo.

Capítulo 11

SEGUNDA PARTE

La segunda guardia nocturna, a los pies del poseído, le correspondió por sorteo al guitarrista de la Misa dominical. Para evitar que la noticia de la posesión del párroco corriera como una epidemia entre los feligreses, no pudo hacer que nadie lo acompañara en su tarea de vigilancia, lo que duplicó sus temores originales. Si antes se reía -el mismo párroco se lo había enseñado con el ejemplo- de los que hablaban del Diablo o de el Infierno, ahora lo veía tan cerca que, si quería, podría tocarlo. Y lo veía no

como en una película de cine, sino en la vida real, en SU vida y actuando. Nunca lo hubiera pensado. Tan cerca de todos y tan invisible. El Enemigo más peligroso de la Humanidad estaba entre nosotros y, quienes debieron denunciarlo se encargaron -y lo seguían haciendo- de ocultar su existencia, dejándole la más grande libertad de acción... ¡era como un suicidio espiritual!

Su única compañera en esa noche sería su guitarra. Ella estaba a su lado siempre y especialmente en la hora de la Misa, donde se destacaba con sus acordes melodiosos y sus canciones de moda, hábilmente disfrazadas de “cancionero religioso”. Era el éxito que siempre deseó. Actuaba cada Domingo a sala llena, su despliegue hacía que la Misa fuese mejor, más cálida, más humana. La gente -y sobre todo las mujeres- lo miraban con interés y admiración. Las jóvenes se le acercaban y las madres lo aceptaban con gusto, porque era un chico “de iglesia”. Las que más fácil caían eran las nuevas postulantes para la Confirmación. En poco tiempo las tenía embobadas con su voz y su música.

Eran como una bandeja llena de manjares a elección, esperando para que él se sirviera, según su gusto y antojo. Cuando le preguntaban por qué no comulgaba, respondía con suficiencia que era para no romper el clima, cortando la canción al dejar de tocar y quitándole así el apoyo al sacerdote. Porque él era único: sin su presencia la Misa no tenía sentido para la Comunidad.

Pero ahora estaba allí, de frente con algo que no entendía -o nunca quiso entender- ni sabía cómo enfrentar. La oración no era para él y, aunque quisiera, a duras penas sabía el Padrenuestro, ¿para qué más? Desde que el cura le enseñó que: “Quien canta reza dos veces”, nunca más se preocupó de la oración, porque él tenía algo más poderoso: su música y su voz.

Acurrucado en un sillón y cubierto por una gruesa frazada, se dispuso a pasar la noche de guardia practicando sus temas para el fin de semana. Extrajo su guitarra del estuche y comenzó a acariciar suavemente las cuerdas apoyando la mejilla en la tibia madera para oír mejor las notas y no elevar demasiado el tono, no sea que se despierte el “enfermo”.

Pero la cama comenzó a vibrar primero y a sacudirse fuertemente un instante después, como un animal vivo que quisiera galopar por el campo.

Los ojos del párroco cambiaron de blanco a rojo, las ataduras de sus manos se tensaron en un máximo esfuerzo por liberarse y su cabeza se irguió, independientemente del resto del cuerpo, buscando con una mirada de fuego los ojos de aquel que, presa del pánico, temblando ante ese Demonio cuya existencia negó tantas veces, se cubría con la manta sin dejar ver una sola parte de su cuerpo. Increíblemente, sentía una necesidad imperiosa de ir al baño... ¡y encerrarse allí!

Continuará

NOTA
112

KEMPIS

Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

¿Cuándo terminarán estos males? ¿Cuándo me veré libre de la miserable esclavitud de los vicios? ¿Cuándo, Señor, me acordaré sólo de ti? ¿Cuándo encontraré sólo en tí mi alegría? ¿Cuándo estaré sin ningún obstáculo, totalmente libre y sin ninguna molestia de alma y cuerpo? ¿Cuándo tendré paz verdadera, paz imperturbable y segura, paz interna y externa, paz que no sea amenazada por ninguna circunstancia adversa? ¡Oh buen Jesús! ¿Cuándo llegaré a contemplarte? ¿Cuándo veré la gloria de tu reino? ¿Cuándo serás todo para mí en todas las cosas? ¿Cuándo estaré contigo en tu reino, preparado desde la eternidad para tus elegidos?

Estoy aquí, pobre y desterrado, en una tierra hostil, donde diariamente debo luchar y enfrentarme con enormes calamidades.

Consuela mi destierro, mitiga mi dolor, ya que todos mis anhelos se dirigen hacia ti. Todo lo que el mundo me ofrece como alivio, resulta para mí una carga pesada. Deseo disfrutarte íntimamente, pero no puedo conseguirlo. Quiero unirme con las cosas celestiales, pero me atraen las terrenales y las pasiones no domadas. Con el espíritu aspiro a ponerme por encima de los bienes materiales, pero por naturaleza estoy obligado a someterme a ellos.

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

JULIO

- S. 23 Santa Brígida
- D. 24 San Rufino.
- L. 25 Santiago apóstol.
- M. 26 Santos Joaquín y Ana.
- Mi. 27 San Pantaleón.
- J. 28 Santos Celso y Nazario.
- V. 29 Santa Marta.

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



**Retiro Espiritual
Domingo 31 de Julio
9:00 horas**

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.

Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 28

“Yo soy el que soy”

Moisés dijo a Dios: Si voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros”, cuando me pregunten: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué

les responderé? Dijo Dios a Moisés: “Yo soy el que soy”. Y añadió: “Así dirás a los hijos de Israel: “Yo Soy” me ha enviado a vosotros”... Este es mi nombre para siempre, por él seré invocado de generación en generación” (Ex. 3, 13-15). Al revelar su nombre misterioso de YHVH, “Yo soy el que es” o “Yo soy el que soy” o también “Yo soy el que Yo soy”, Dios dice quién es y con qué nombre se le debe llamar. Este Nombre Divino es misterioso como Dios es Misterio. Es a la vez un Nombre revelado y como la resistencia a tomar un nombre propio, y por esto mismo expresa mejor a Dios como lo que él es, infinitamente por encima de todo lo que podemos comprender o decir: es el “Dios escondido” (Is. 45, 15), su nombre es inefable, y es el Dios que se acerca a los hombres.



Al revelar su nombre, Dios revela, al mismo tiempo, su fidelidad que es de siempre y para siempre, verdadera para el pasado (“Yo soy el Dios de tus padres”, Ex. 3, 6) como para el porvenir (“Yo estaré contigo”, Ex. 3, 12). Dios que revela su nombre como “Yo soy” se revela como el Dios que está siempre allí, presente junto a su pueblo para salvarlo.

Ante la presencia atrayente y misteriosa de Dios, el hombre descubre su pequeñez. Ante la zarza ardiente, Moisés se quita las sandalias y se cubre el rostro (cf. Ex. 3, 5-6) delante de la Santidad Divina. Ante la gloria del Dios tres veces santo, Isaías exclama: “¡Ay de mí, que estoy perdido, pues soy un hombre de labios impuros!” (Is. 6, 5). Ante los signos divinos que Jesús realiza, Pedro exclama: “Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador” (Lc. 5, 8). Pero porque Dios es santo, puede perdonar al hombre que se descubre pecador delante de él: “No ejecutaré el ardor de mi cólera... porque soy Dios, no hombre; en medio de ti yo soy el Santo” (Os. 11, 9).

El apóstol Juan dirá igualmente: “Tranquilizaremos nuestra conciencia ante ÉL, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo” (1 Jn. 3, 19-20).

Por respeto a su santidad el pueblo de Israel no pronuncia el Nombre de Dios. En la lectura de la Sagrada Escritura, el Nombre revelado es sustituido por el título divino “Señor” (“Adonai”, en griego “Kyrios”). Con este título será aclamada la divinidad de Jesús: “Jesús es el Señor”.

Continuará